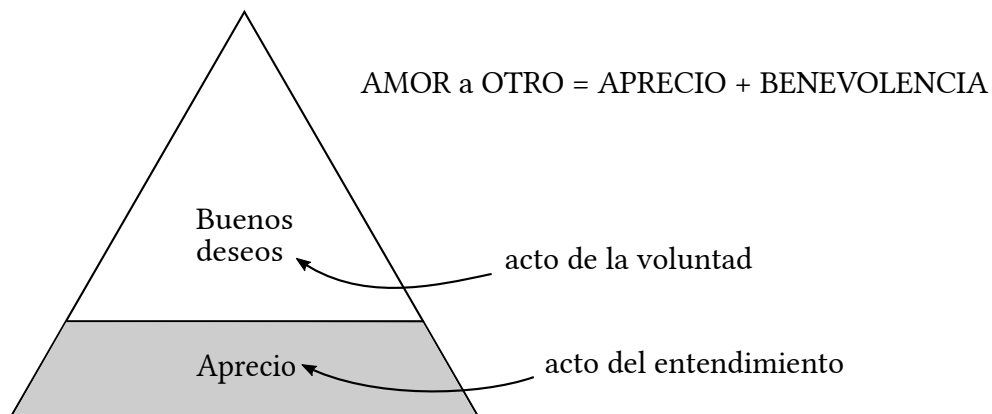


EL AMOR

Amamos a alguien (*) cuando

1º le apreciamos Y

2º le deseamos todo bien.



La "buena intención" hacia quien no apreciamos, no es ni verdadera benevolencia, ni amor [13].

No es amor puro cuando hay interés, ni si es irreflexivo: instintos biológicos hacia el otro o la descendencia, idolatrar al otro, el sentimentalismo [21].

«Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado» Jn 15,12

Nos está mandando que tengamos buenos deseos los unos con los otros basados en el aprecio.

(Cuando la Biblia habla de amor, usa el verbo latino "diligere", que significa apreciar [4])

En el amor a Dios, bien infinito, sólo podemos desear que todos acepten su bondad, cumpliendo sus deseos de "llevar el Evangelio a todas las naciones".

De alguna manera, y dado que Él desea que todos nos salvemos, haciendo eso le haremos más feliz, trabajando por cumplir sus deseos.

Igual que Dios se complace en Jesucristo, su Hijo amado (Mt 3,17), también nosotros podemos complacerLe siendo buenos hijos suyos.

El "amor a Dios", en los libros de religión se dice "caridad".

Igualmente, podemos amar cosas abstractas, como el flamenco, o el canto gregoriano. En estos casos, la benevolencia hacia ellos consiste en que perduren, crezcan siendo conocidas de más gente y se perfeccionen.

Si sólo conocemos los tipos de amor citados en el recuadro, mal vamos a ver en el cielo al que es todo amor.

(*) O a uno mismo, y no podemos amar mejor a los demás de lo que sepamos amarnos a nosotros mismos.